

Wendell Phillips se pronuncia a favor de la Reconstrucción

En enero de 1875, los demócratas de Luisiana, con la ayuda de la milicia del partido, intentaron apoderarse de la legislatura controlada por los republicanos a la fuerza. Las tropas federales entraron al edificio del capitolio de Luisiana para sacar a los demócratas y proteger la legislatura republicana elegida. Este fue una de las últimas de una serie de intervenciones por parte del ejército para mantener la paz en Luisiana. La mayoría se cansaron de este tipo de acciones y consideraron que los estados del Sur debían tener derecho a resolver sus propios asuntos. Más adelante, en enero, los ciudadanos se reunieron en Faneuil Hall en Boston para protestar la intervención de la administración de subvenciones en Luisiana. Solo Wendell Phillips, un veterano abolicionista, habló en la asamblea en contra de la protesta. Su discurso, citado aquí, fue interrumpido frecuentemente por los gritos y abucheos de los manifestantes. Las interrupciones están en cursiva.

Si aprueban estas resoluciones — *(gran alboroto)*. Pueblo de Boston, pueblo de Boston, si aprueban estas resoluciones, llevarán angustia y terror a las casas de cada negro en Luisiana. *(Una voz: —¡Las aprobaremos todas! Aplausos, silbidos, gemidos, risas, ovaciones y gritos, fuertes y largos)*. Brindarán comodidad a cada asesino *(una voz: —¡Nada de eso!)* en Nueva Orleans. *(“¡Oh!” y fuertes silbidos y aplausos)*. Mi preocupación no es por Washington. No me importa quién es el presidente. Mi preocupación es por la población perseguida, torturada, robada, asesinada, tanto blancos como negros, de los estados del Sur *(una voz: —¡Eso es ridículo!)* a quienes ustedes van a entregar a las manos de sus opresores. *(Silbidos)*.

Si aprueban estas resoluciones — (*gritos de “¡Lo haremos! ¡Lo haremos!”*)
Si aprueban estas resoluciones — (*nuevos gritos de “¡Lo haremos!
¡Lo haremos!”*) Si aprueban estas resoluciones, caballeros — (*gritos fuertes
de “¡Lo haremos! ¡Lo haremos!”*) — Lo digo en presencia de Dios Todopoderoso
(*gritos de “¡Sh! ¡Sh! ¡Bu-hu! ¡Bu-hu! Silbidos y voces: —¡Él no lo conoce!
¡En quien usted no cree!”*) — la sangre de cientos de negros, y cientos
de blancos, estará en sus ropas antes del primer día del próximo enero.
(*Fuertes risas y silbidos*). . . .

Caballeros, saben perfectamente cada uno de ustedes que esta nación convirtió
a cuatro millones de negros en ciudadanos para salvarse. (Aplausos). Nunca los
convirtió por su propio bien. Los convirtió por salvarse a sí misma. (*Gritos de
“¡Escuchen! ¡Escuchen!”*) Y hoy, esas resoluciones, ofrecidas en Faneuil Hall,
condenan al presidente de los Estados Unidos (*una voz: —¡Siéntese!*), y le
quitarían el poder de proteger a los millones que ustedes acaban de poner en
peligro. (*Gritos de “¡Ridículo! ¡Siéntese! etc.*). Ustedes le impedirán protegerlos.
(*Gritos de “¡No!”*) ¿Qué objeto más despreciable que una nación que, por su
propio propósito egoísta, convoca a cuatro millones de negros a tal posición
de peligro, y luego los deja indefensos? ¿Qué objeto más lamentable que el
presidente de tal nación, investido de plenos poderes para proteger a estos
hombres perseguidos (y no lo dejan protegerlos), si cede a este despreciable
clamor, y los deja indefensos? Bien, caballeros, he hecho todo lo que pretendía
hacer. Solo quería dejar constancia de la protesta de un ciudadano de Boston
(aplausos estruendosos) contra esa serie de resoluciones.¹

¹ [Transcripciones](#) tomadas de la Universidad de Harvard, Departamento de Desarrollo de Colección, Biblioteca Widener, HCL.